

Recepción: 2/10/2009  
Aprobación: 3/11/2009

## ACCIÓN EDUCATIVA DEL MOVIMIENTO AMBIENTAL EN LA UNIVERSIDAD PÚBLICA DEL CENTRO-OCCIDENTE COLOMBIANO

**Morelia Pabón Patiño**  
Universidad Tecnológica de Pereira

### RESUMEN

El artículo presenta algunos resultados de la investigación doctoral en historia de la educación, denominada “institucionalización de la educación ambiental en la universidad estatal de la región centro-occidental colombiana durante las últimas décadas del Siglo XX”. El artículo asume como objetivo analizar el origen y desarrollo de los grupos ambientales relacionados con estas universidades. Desde una perspectiva histórica, se indican algunos aportes ideológicos, prácticos y la orientación ético-política de la acción educativa del ambientalismo regional. Finalmente, se destaca la inclusión de la estrategia educativa ambiental en la agenda de congresos y encuentros realizados en el decurso del movimiento; en ellos se plantearon experiencias y reflexiones sobre los principios pedagógicos, como también la urgencia de su institucionalización en el sistema educativo nacional, establecida en la Constitución de 1991.

**Palabras clave:** movimiento ambiental, educación ambiental, acciones ecológicas universitarias, eco-talleres.

# **PUBLIC ACTION EDUCATION FOR THE ENVIRONMENTAL MOVEMENT AT THE UNIVERSITY OF WEST CENTRAL COLOMBIAN**

**Morelia Pabón Patiño**  
Technological University of Pereira

## **ABSTRACT**

The article presents the results of doctoral research in the History of Education, the “institutionalization of environmental education at the state university of west central Colombia during the last decades of the twentieth century.” The article analyzes the origin and development of environmental groups related to west central Colombian universities. From a historical perspective, the article highlights ideological and practical contributions and the ethical-political orientation of the educational activities of regional environmentalism. Finally, the article highlights the inclusion of environmental education strategies on the agenda at conferences and meetings held over the course of the movement; experiences and reflections on pedagogical principles, as well as the urgency of its institutionalization in the national educational system, established by the Constitution of 1991.

**Keywords:** environmental movement, environmental education, ecological actions universities, eco-workshops.

## INTRODUCCIÓN

El estudio histórico sobre el origen y dinámica de los grupos ecológicos universitarios de la región permite identificarlos como una expresión del movimiento estudiantil de la época; ellos hacen parte de los movimientos de contracultura y asumen su acción colectiva en torno a los problemas ambientales detectados tanto a nivel local, como nacional y global. Desde su visión, consideran la crisis ambiental como expresión del modelo de desarrollo orientado por la sociedad moderna, que introdujo una concepción de la naturaleza como “recurso” a ser explotado en función de las demandas productivas, sin considerar los efectos ambientales. Este juicio les permitió construir un principio de oposición frente al modelo de desarrollo, identificándose como un movimiento “contra la sociedad del consumo y el desecho”, confrontando, además, las políticas estatales e institucionales proclives a permitir la explotación inadecuada de los elementos naturales y los efectos nocivos para el entorno natural y las comunidades locales.

A partir de su constitución, los grupos ecológicos universitarios convierten la actividad educativa ambiental en una forma de acción colectiva<sup>1</sup>, en la medida en que ella fue identificada como soporte para la intervención de los problemas ambientales, evidentemente la movilización fue precedida o acompañada de sensibilización y educación, y en muchas oportunidades la inclusión o adscripción al movimiento se logró a través de campañas educativas y divulgativas.

La práctica educativa del ambientalismo universitario regional asignó un importante énfasis a la relación entre la teoría y la práctica, efectuada a través de la intervención de los problemas ambientales locales, fundamentada en el saber académico y la implementación de estrategias que involucraban a las comunidades afectadas, realizando un diálogo de saberes. Asimismo, constituyó un propósito del movimiento la institucionalización de la educación ambiental en el sistema educativo colombiano.

### 1. EL MOVIMIENTO AMBIENTAL UNIVERSITARIO DEL CENTRO OCCIDENTE COLOMBIANO

El origen y evolución del movimiento ambientalista, en la universidad pública de esta región, presenta en cierta medida características afines con el ambientalismo internacional<sup>2</sup>; emerge relativamente en una forma sincronizada con él, a finales de la década del sesenta y los comienzos del setenta. Es posible identificar similitudes entre este movimiento regional con el internacional, tanto en elementos constitutivos de su ideario, como en

la acción colectiva asumida frente a la contaminación industrial, la cultura consumista, el uso de armas nucleares, los efectos del crecimiento precario y desordenado de las urbes en la geografía latinoamericana, entre otros. En efecto, las manifestaciones de la crisis ambiental atraen la atención de la sociedad y dan lugar a la constitución del movimiento social, en el cual se incluyen algunos grupos estudiantiles, particularmente los denominados grupos ecológicos.

En este contexto, el movimiento ambiental regional es entendido como un colectivo social constituido por una red de organizaciones o grupos ecológicos, articulados en torno a un proyecto cultural orientado a instaurar una adecuada relación del hombre con la naturaleza. Efectúa una acción colectiva de oposición frente a concepciones, intereses o prácticas gubernamentales, empresariales o sociales causantes de los desequilibrios ecosistémicos; de esta forma, actúa en defensa de los derechos ambientales y las transformaciones pertinentes para resolver los problemas ambientales. Esta visión o comunidad de valores le da cohesión como movimiento y define su identidad. El movimiento presenta un carácter inclusivo<sup>3</sup>, en la medida en que a él puede asociarse cualquier persona, independientemente de su procedencia, género, clase social o etnia.

Un sector importante de los grupos ecológicos de la universidad pública del centro-occidente desplegó su acción colectiva frente a problemas o conflictos ambientales del ámbito regional<sup>4</sup>, y asume una clara tendencia político social, tratando de identificar las causas estructurales, los actores, intereses y mecanismos de poder involucrados. De esta manera, adquiere una *visión e identidad* que lo caracterizó, en el ámbito nacional, como un “ambientalismo popular”. En el contexto del Comité Ecológico de la región Centro Occidental de Colombia CERCO, se fortalece esta perspectiva, ilustrada por Álvarez al señalar:

El ambientalismo desde CERCO estaba promoviendo: entender que lo ambiental está dentro de un debate político, entender hacia donde se quiere ir desde una posición crítica y cuestionadora del modelo de desarrollo, analizar si las determinaciones y proyectos benefician o no a las comunidades, particularmente de los promovidos por las instituciones o los centros de poder, pues éstos suelen responder a unos intereses concretos<sup>5</sup>.

Una significativa proporción de los grupos ambientales de la región despliega su acción en el escenario de la universidad estatal<sup>6</sup>, en la medida en que ella constituyó su espacio de irrupción y varios de sus integrantes eran docentes y estudiantes; aunque carecían de un claro respaldo institucional, hacen parte de la vida universitaria. A continuación se enuncian, de

manera particular, algunos procesos realizados por los Grupos Ecológicos de Risaralda, GER, la Fundación Autónoma Ecológica, FEA, el Grupo Ecológico de la Universidad del Tolima, el grupo Sobrevivir de Ibagué, los grupos ecológicos de los estudiantes de las Licenciaturas en Ciencias Sociales, y Biología de la Universidad del Quindío, la Fundación Coatí de Manizales, entre otros (Ver Tabla 1).

**Tabla 1. Movimiento Ambiental del Centro-Occidente Colombiano. 1970-1990<sup>7</sup>.**

| <b>Caldas</b>   | <b>Quindío</b>  | <b>Risaralda</b>   | <b>Tolima</b>  |
|---|---|--|--|
| Caldas Ecológico Unidad Agropecuaria SENA   | Asociación de Egresados de Biología de la Universidad del Quindío (A.E.B.U. Q.)   | Asociación de Grupos Ecológicos de Estudiantes de Risaralda (AGEER)  | Consultorio Ecológico, Universidad del Tolima, Facultad de Ingeniería Forestal |
| Sociedad Caldense de Ornitología.   | Fundación Ecológica Cosmos, Calarcá, Quindío.   | Asociación Departamental de Grupos Ecológicos Campesinos, SENA, Regional Risaralda.  | Consultorio Ecológico de la Universidad del Tolima.                            |
| Fundación Coati, Manizales.   | Fundación Herencia Verde, Reserva Natural ACAIME, Salento, Quindío.   | Equipo de Educación Ambiental, Néstor J. Velásquez, Pereira.   | Grupo Ecológico Sobrevivir, Ibagué, Tolima.                                    |
| Grupo Ecológico Kula, Facultad de Agronomía Universidad de Caldas.                                | Grupo Ecológico de la Universidad del Quindío, Departamento de Sociales.  | Fundación Ecológica Autónoma, FEA.   | Grupo Ecológico Universidad del Tolima, Ibagué.                                |
| Taller del Medio Ambiente, Universidad Nacional de Manizales, Facultad de Arquitectura, El Cable. | Grupo Ecológico INEM, "José Celestino Mutis", Armenia.<br>Grupo Ecológico "Las Indereñas", Colegio Santa Teresita, La Tebaida, Quindío. | Fundación para la Investigación, la Educación y el Desarrollo Ambiental. (FUNDAMENTAL), Pereira, Risaralda Grupo Ecológico de Santa Rosa de Cabal. |  |
|   | Grupo Ecológico Monteverde. Instituto Montenegro, Montenegro, Quindío.  | Grupos Ecológicos de Risaralda (G.E.R), Pereira, Risaralda.  |  |

Fuente: Producto de la investigación.

**El Grupo Ecológico Universidad del Tolima** alcanzó un alto perfil dentro del movimiento ambiental regional, especialmente relacionado con la publicación del conocido *Boletín SOS ecológico de la Universidad del Tolima*. Este grupo ecológico, integrado mayoritariamente por miembros de esta universidad, fue coordinado por el Profesor Gonzalo Palomino<sup>8</sup>, quien expresa, sobre su creación, lo siguiente:

En la Universidad del Tolima, yo me inventé una asignatura para poder dictar ecología, que no existía, claro, la Nueva Introducción a los Recursos Naturales y ahí creamos el primer grupo ecológico

que existió en Colombia como tal. Estoy hablando del año 70. Cuando íbamos por allá como por la mitad del curso les propuse a los muchachos, eran como veinte, que ese montón de cosas que estaban aprendiendo merecía divulgarse y se acordó que cada uno iba a hacer afiches a mano. “Luego les dije: ¿vamos a cubrir nada más a la universidad? y mientras los hacíamos y discutíamos les propuse que hiciéramos una exposición. Y escogimos el tema de los detergentes”<sup>9</sup>.

El anterior testimonio permite conjeturar que el origen del grupo ecológico de la Universidad del Tolima se da a partir de un proceso formativo fundamentado en la relación entre el conocimiento teórico y la práctica social. “Durante la fase inicial la acción colectiva estaba centrada en la denuncia y protesta contra las prácticas de la revolución verde, implementadas por la agricultura comercial de la región”<sup>10</sup>, al igual que frente a los impactos negativos de otras actividades productivas sobre los ecosistemas locales. Gonzalo Palomino precisa la acción colectiva de denuncia, al declarar:

Por supuesto que pasó mucho tiempo antes de que nuestros grupos ecológicos se convirtieran en ONG’s ambientalistas. Nuestro radicalismo inicial se apoyaba en la denuncia de impactos ambientales contra la población, en abierta lucha contra el Estado y las transnacionales: fue una militancia descalza<sup>11</sup>.

Inscrito en esta tendencia, el grupo ecológico de la Universidad del Tolima participó activamente en la protesta por lo sucedido en la Isla de Salamanca, la defensa de la Isla Gorgona, la instalación de la draga de Ataco; las fumigaciones en los cultivos del Tolima, la defensa de la Macarena, la reforestación con coníferas en la región andina central; la defensa de la Ciénaga de Zapatosa, la contaminación hídrica, el impacto ambiental en el río Saldaña, etc.

De igual modo, “la proyección de su denuncia se fortalece a través del periódico SOS ECOLÓGICO (1977-1991)”<sup>12</sup>, decano divulgativo del movimiento ambiental universitario regional. A su vez, esta publicación constituyó un emblema del movimiento regional y nacional por sus principios fundacionales y el impacto logrado. Precisamente, el objetivo de la publicación quedó expresado en el primer número, al declarar:

Aparece porque hacíamos falta y repetiremos nuestra salida cada mes. Nuestro objetivo es llevar información sobre aquellos problemas ecológicos que con más urgencia lo requieren, bien por su novedad o por el estado de encubrimiento en que han sido mantenidos. También es nuestro propósito hacer contacto con personas, entidades y organizaciones con similares intereses ecológicos<sup>13</sup>.

De otra parte, la edición de los suplementos especiales del SOS ECOLÓGICO tenía como función profundizar en algunos problemas específicos y avanzar en su solución, tal como se deriva de lo explicitado en el suplemento número dos, al declarar: “Alertar sobre aquellos procesos que hacen peligrar el equilibrio ecológico y como tal, la salud de las personas, la función de los suplementos del SOS es penetrar más en las causas de los problemas y esbozar posibles alternativas”<sup>14</sup>.

En este orden de ideas, se infiere que la acción ambiental del Grupo ecológico de la Universidad del Tolima estuvo ligada, durante más de treinta años, con algunas interrupciones, a la publicación del periódico SOS Ecológico a través de una gran variedad de artículos, ensayos y proyectos editoriales con el interés de construir una cultura ambiental alternativa frente a modelos de desarrollo depredadores del entorno

**Grupo Ecológico “SOBREVIVIR” de la Universidad del Tolima.** Este grupo, conformado tanto por docentes y estudiantes de la Universidad del Tolima, como de algunos ciudadanos de la región, fue coordinado por Gloria Beltrán, docente de la Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia. La acción colectiva giró en torno al estudio, movilización y denuncia en defensa del medio y la intervención en los problemas ambientales locales, con la participación de la comunidad afectada. De igual manera, la realización de jornadas ecológicas y edición del boletín “Sobrevivir”, publicado desde 1982. La acción se desenvuelve a partir de la articulación entre la labor investigativa sobre los problemas ambientales y una educación previa para los actores involucrados. Además, el grupo abordó el conocimiento de los problemas ambientales bajo la perspectiva del trabajo interdisciplinario, al plantear:

Para que la acción ecológica tenga una mayor cobertura social, debe basarse en el trabajo interdisciplinario del grupo. Los factores ecológicos son tan numerosos que el estudio de la forma como ellos actúan sobre los seres vivos, sus interacciones, su conservación y la solución de sus problemas, sólo se logra mediante el aporte de aquellas personas que desde sus diferentes disciplinas contribuyen en forma responsable y generosa a proyectar la investigación ecológica a la comunidad, constituyéndose en medio educativo de denuncia, de alternativa y de responsabilidad social hacia la naturaleza que a diario la utiliza<sup>15</sup>.

Estas palabras apoyan la concepción urdida, por los diferentes grupos, *de conocer para intervenir la compleja realidad ambiental*, atendiendo, además, el diálogo entre disciplinas y actores sociales.

El estudio de este grupo sobre los problemas ambientales del Tolima, alcanzó reconocimiento en la prensa nacional, que reseñaba “el grupo ecológico Sobrevivir de la ciudad de Ibagué lanza un catálogo de los retos ecológicos para los tolimenses en el que se enumeran los principales problemas que afronta el Departamento”<sup>16</sup>. Al mismo tiempo, las acciones de denuncia y movilización son afianzadas a partir de la divulgación del boletín “Sobrevivir”, cuyo formato habitual presenta, en la parte introductoria, los problemas ambientales determinados por el trabajo investigativo, y en la parte final postula la alternativa para “sobrevivir” del planeta y la sociedad, convocando a la organización y movilización comunitaria.

De otra parte, al asumir la “Teoría de la Acción” de Touraine<sup>17</sup>, para indagar el *principio de identidad colectiva*<sup>18</sup> de los grupos ambientales universitarios del Tolima, remite a examinar los principios compartidos por ellos. Los acuerdos sobre principios logran plasmarse generalmente en forma de “declaraciones”, una de ellas *La Declaración de Coyaima*<sup>19</sup>, que constituye un testimonio de la visión de estos dos grupos, al expresar concepciones alternativas de desarrollo. Particularmente, confrontando los postulados de la teoría de la modernización centrada en el crecimiento económico y la concepción de la naturaleza como proveedora de recursos naturales. La nueva perspectiva asocia el desarrollo con la calidad de vida humana y del ambiente, con una óptica intergeneracional y compromiso social y del Estado. Asimismo la acción colectiva ambiental corresponde a una perspectiva de desarrollo endógeno que reconoce las características sociales, culturales, biofísicas y territoriales locales; la necesidad de investigar los ecosistemas, los recursos nacionales, y los parques nacionales; incorporación de conductas ambientales en los espacios agropecuarios y urbanos; reconocimiento y recuperación de la ética de la naturaleza de las culturas indígenas nacionales; y, de manera especial, con la *identificación de la educación ambiental como acción prioritaria*.

**Fundación Ecológica Autónoma (FEA).** Este grupo, constituido, durante el año 1977, por un grupo de estudiantes, profesionales y ciudadanos de Pereira; entre los miembros fundadores se identifica a Guillermo Castaño Archila<sup>20</sup>, Hernando de La Cuesta Solórzano, Carlos Arturo López Ángel, los dos primeros vinculados a la Universidad Tecnológica de Pereira como docentes, a la fecha. Este grupo instaurador se propuso trabajar la problemática ambiental, acogiendo los postulados de la “Conferencia de Naciones Unidas sobre el Desarrollo Humano”, celebrada en Estocolmo en 1972. Asimismo, identifica como pensamiento orientador de su acción el *Ecode-sarrollo Comunitario*, considerado como:

Una forma de gestión ambiental, cuya base es la organización comunitaria, con criterios amplios de participación en la investigación,



proyección y dirección de los proyectos de desarrollo de su región, pretendiendo que el desarrollo de la humanidad no se convierta en un atentado para el sostenimiento de la vida en la tierra<sup>21</sup>.

A la par, los “principios”<sup>22</sup> que sustentan su acción colectiva inicial enfatizan en la conservación del planeta y el hombre, la condena a la sociedad del consumo y del desecho, la ineficiencia de Estados depredadores y de instituciones públicas que efectúan o permiten la explotación inadecuada de los recursos.

En cuanto a la forma organizativa, La FEA constituyó el *eco taller* como un grupo de trabajo, y espacio de encuentro para dinamizar la acción colectiva, al igual que la indagación y la educación, llegando a convertirse en el eje articulador del funcionamiento. En este sentido, Guillermo Castaño lo consideró como:

Un espacio donde un grupo de personas se reunía a construir un análisis holístico sobre la situación ambiental, desde diferentes perspectivas y saberes, sin desconocer el saber convencional y el saber empírico; desde estos núcleos se construye un trabajo cultural, social y político en torno a la problemática ambiental<sup>23</sup>.

Evidentemente, el ideario, las formas organizativas y la acción de la FEA<sup>24</sup> se distinguen en el desarrollo histórico del ambientalismo regional a través de sus proyectos y actividades. Por ejemplo, en el quehacer del Proyecto denominado *Ecodesarrollo Comunitario*, iniciado en 1978; la participación, en 1979, en la creación del Consejo Ecológico de la Región Centro Occidental de Colombia (CERCO); en la Segunda Expedición Botánica, en el año 1982; durante 1983 trabajaron en el proyecto para la constitución del Centro Nacional de Investigaciones Ecológicas (CENIE, en La Suiza, Pereira), y en la realización del Primer Congreso Nacional de las Organizaciones Ecológicas, ECONGENTE 83. De 1985 a 1990, etapa posterior al desastre causado por la erupción del “Nevado del Ruiz”, trabajan en la reconstrucción de las comunidades afectadas en Caldas; en los años 90, se integran a los programas de promoción en salud, como al acompañamiento de la comunidad educativo de la “comuna del Otún” en los Proyectos Educativos Ambientales, PRAES. Asimismo, en la acción desplegada por esta fundación durante tres décadas, ha sido relevante la función cumplida por el periódico “El Ecológico”, el que está aún vigente, a pesar de algunos períodos de recesión en su edición.

**Grupos Ecológicos de Risaralda, GER.** Esta organización ambientalista de Risaralda inició su acción colectiva en el año 1977, relacionada con los eco-talleres conformados por la FEA y la participación de estudiantes de

la Universidad Tecnológica de Pereira, distinguiéndose la acción de los dirigentes Luis Alberto Ossa y Néstor Javier Velásquez. En particular, el pensamiento fundante de los GER sigue una ideología humanista, política y de ética ambiental, influenciada por las enseñanzas de André Vernot Santamaría, Aníbal Patiño y Guillermo Castaño. Justamente, el testimonio de Luis Alberto Ossa revela este enfoque, al afirmar que:

Tres décadas después del primer momento de auge del movimiento ecologista, —como lo llamábamos antes—, es posible identificar en las actividades más representativas de los ambientalistas, los elementos distintivos de su ideario. “Defender la Vida y el derecho a la esperanza”. En estos dos elementos se recoge el primer insumo de nuestro ideario, porque los ecologistas al condenar un tipo de sociedad y proponer una opción de lucha, se empezaron a diferenciar de otros revolucionarios contemporáneos. Asumieron la práctica revolucionaria en una forma integral y vivencial; no sólo criticaron las consecuencias de la ética del capitalismo sino que promovieron la ruptura de los consumos más dañinos y alienantes del negocio del capital [...] Algunos han recogido este principio bajo el concepto genérico de Ecología cotidiana<sup>25</sup>.

Regularmente, la acción germinal de los GER estuvo vinculada a protestas y denuncias asociadas con conflictos derivados del impacto del monocultivo cafetero en los ecosistemas y economías campesinas locales, la contaminación del río Otún ante el desarrollo industrial y agroindustrial, la reforestación con coníferas en la zona cordillerana por compañías madereras transnacionales. De otra parte, la acción de sensibilización y movilización, como la vinculación a las protestas y denuncias de conflictos ambientales del orden local, nacional e internacional, la realizan a través del periódico KARAGABÍ<sup>26</sup>.

En el decurso de su acción transitan diversos períodos; en palabras de Ossa, los GER transitan por tres diferentes momentos: una primera etapa de carácter contestatario, denominada como la “del SOS ecológico”; una segunda, centrada en la *labor pedagógica*, actividad en la cual realizan importantes *aportes al campo educativo ambiental* del país, logrando reconocimiento nacional; y, finalmente, una tercera conocida como de “ambientalismo popular”.

En la evolución histórica de los GER, cabe resaltar la diferencia con otros sectores del movimiento, en la medida en que algunos grupos preferentemente integran su acción al proceso de institucionalización de la gestión ambiental por el Estado<sup>27</sup> y/o del sector empresarial<sup>28</sup>. La especificidad de

los GER se fundamenta en los principios generales que orientan la tendencia del ambientalismo popular, tales como:

- La calidad del medio social es reflejo de las contradicciones sociales y el desarrollo del medio de producción imperante en una sociedad.
- La crisis económica mundial que amenaza el futuro de la vida en la tierra es la consecuencia lógica del consumo y del desecho.
- La crisis ambiental mundial y su reflejo en la sociedad colombiana no afecta por igual a los seres humanos. Hay personas, sectores sociales e institucionales que se benefician de ella.
- La ecología cotidiana como crítica vivencial a la sociedad de consumo y el desecho, constituye un intento de los ambientalistas por construir nuevas posibilidades de vida.
- El estudio, la utilización y la conservación de los recursos naturales, debe hacerse dando prioridad al interés de los sectores populares y a la defensa de la autonomía y la soberanía nacional.
- Los recursos naturales y la diversidad biológica, que ofrecen los ecosistemas de una región, constituyen un patrimonio vital para alcanzar el bienestar social de las comunidades populares locales, que integran el pueblo de dicha región.
- El trabajo humano es el principal factor en la producción de riqueza social y en la transformación de la naturaleza. Por tanto los ambientalistas populares deben propender por un acercamiento directo y efectivo con las clases obreras y demás clases trabajadoras.
- El ideal ambientalista de un desarrollo y una tecnología apropiada a las limitaciones de los ecosistemas y las necesidades de las comunidades locales requieren de un nuevo orden social y una nueva filosofía de la naturaleza.
- La organización ambiental popular debe apoyarse en la plena autonomía ideológica, política y financiera y promover este criterio entre las comunidades de los sectores populares.
- El ser Colombia un país tercermundista, plantea para el movimiento ambiental la tarea principal de luchar contra las políticas imperialistas que ocasionan el saqueo de los recursos naturales, la explotación de las clases trabajadoras y el deterioro del medio ambiente.
- La educación Ambiental es una forma de recuperar y promover colectivamente los valores culturales de una comunidad, buscando consolidar la autonomía cultural, el bienestar popular y la armonía de la relación sociedad-naturaleza<sup>29</sup>.

En efecto, estos principios deslindan a los GER de la acción ambiental institucional, optando posiciones autónomas, alternativas y críticas ante ella. Asumen los problemas ambientales como una consecuencia del modelo de desarrollo y las estructuras económico-sociales y culturales imperantes. A pesar de esta posición, han trabajado de manera conjunta, en ocasiones, con Instituciones estatales, como son los casos del Parque Natural Regional Ucumari, y de la puesta en funcionamiento del “Centro regional de Investigación y Gestión Ambiental en Diversidad Biológica” en la reserva natural KARAGABI<sup>30</sup>, ubicada en la vertiente occidental de la cordillera occidental, en la divisoria de aguas entre los ríos San Juan y Atrato.

**Grupo Ecológico de la Universidad del Quindío.** Este grupo tiene su génesis en la labor desplegada por los profesores de Geografía, Amparo Rocío Álvarez, José Vicente Rincón y Hermes Rincón, que consolidaron la participación de los estudiantes de la Licenciatura en Ciencias Sociales a partir del “*Seminario de Recursos Naturales de Colombia*”, fundamentados en el modelo o propuesta pedagógica de las “*Jornadas Ecológicas Universitarias*” instauradas en el medio universitario nacional por los profesores Aníbal Patiño y Hernando Patiño, de las universidades del Valle y Nacional sede Palmira, respectivamente. Estas jornadas, como propuesta docente del Profesor Aníbal Patiño, germinan bajo el efecto de la crisis universitaria de los años setenta: su construcción trata de atender las reclamaciones de una educación pertinente y contextualizada. Al respecto, el testimonio de su fundador precisa:

Laboratorios vivenciales como éstos, (jornadas ecológicas), pueden ser una de las respuestas al ansia manifiesta de los estudiantes por conocer y discernir las realidades de su país y de su sociedad, al deseo de participar activamente en el fraguado de una Colombia nueva, a su búsqueda apasionada por una educación que se centre en la formación de valores antes que en la memorización de un fárrago de conocimientos inocuos sin anclaje en la realidad cotidiana<sup>31</sup>.

La jornada ecológica buscaba conjugar la investigación y la docencia, apoyándose en la observación directa de una situación, bajo criterios ambientales e interdisciplinarios. Como recurso formativo, buscaba no sólo el conocimiento, sino la orientación metodológica de integrar la acción investigativa y la acción transformadora de los problemas ambientales.

De este ejercicio académico se derivó la organización del grupo ambiental de la Licenciatura en Ciencias Sociales; entre las acciones más significativas del grupo se evoca: la realización de los Ecoforos de Salento, Quindío, sobre

el problema de reforestación con coníferas. De este modo, como resultante de las Jornadas ecológicas realizadas en el curso de Geografía de Colombia, se elabora el trabajo denominado “Boquía, auge y decadencia”; además, el grupo institucionaliza una cartelera, en la cual se difunden secciones sobre la problemática local, sensibilizando sobre los problemas ambientales, y el “*eco-humor*” —acción de crítica ambiental alternativa—. Al mismo tiempo, se elaboran materiales audiovisuales relacionados con los problemas de Boquía y la reforestación con pinos en la región.

Igualmente, los docentes del Departamento de Geografía, desde los años setenta, participaron en una serie de eventos patrocinados por el INDERENA y organizaciones no gubernamentales (ONG's), a través de los cuales se pretendía estructurar el *movimiento ambiental universitario regional*, activa y simultáneamente con profesores del Departamento de Biología de la Universidad del Quindío. Un primer intento lo constituye la realización del Primer Seminario Ecológico Pro-integración Regional Universitaria, realizado en Pereira, del 31 de marzo al 2 de abril de 1976; allí acordaron, los profesores de biología, química y geografía, acoger la propuesta de Naciones Unidas de celebrar, el 5 de junio de cada año, el “Día Mundial del Medio Ambiente”, creando un comité para este propósito. A la par, participan en la conformación del Comité Ecológico de la región centro-occidental de Colombia, CERCO. “Dichas acciones colectivas dieron lugar a la formación ambiental de docentes, estudiantes, pobladores regionales, y en particular, gracias a la labor de egresados de la Universidad de Quindío, se fomentó en los años posteriores la creación de grupos ecológicos en las instituciones educativas de nivel básico del Departamento”<sup>32</sup>.

**Asociación de Egresados de Biología de la Universidad del Quindío (A.E.B.U.Q.).** La creación y funcionamiento de esta asociación contó con el liderazgo de algunos profesores del Programa de Licenciatura en Biología, como Dora Ángel, Julio César Torres, Marlene Salazar, Raúl Castro y la participación decidida de sus egresados. Esta asociación fue constituida como una entidad de carácter técnico y científico, reconocida jurídicamente mediante personería 244 de octubre 6 de 1983. Sus fines han sido: “velar por la preservación del medio ambiente y la conservación de la flora y fauna tanto regional como nacional”<sup>33</sup>. Este hecho los conduce a ubicarse en una tendencia de trabajo conservacionista. De otro lado, respecto a sus acciones más representativas, se señalan las actividades conjuntas con otros grupos ecológicos de la región en torno a protestas por problemas ambientales locales (la campaña “Salvemos al río Quindío”), y la celebración de actividades ambientales, como el día de la tierra.

La asociación, desde la década del ochenta, ha mantenido una acción permanente en la actividad curricular del programa para fomentar una

cultura ambiental; no sólo incorpora a los egresados sino que, igualmente, vincula en calidad de miembro adherente a los estudiantes del último semestre. Usualmente organiza actividades académicas para estudiar problemas relacionados con la flora y la fauna, genera pronunciamientos frente al impacto ambiental del pino y eucalipto en el Quindío; realiza caminatas y jornadas ecológicas.

Fundación COATI: en la ciudad de Manizales, asociada a estudiantes y docentes de la Universidad de Caldas, surgió la Fundación COATI; en ella se destaca la participación de María Noemí Londoño y Teresita Lasso, vinculadas posteriormente a la creación y funcionamiento del Observatorio de Conflictos Ambientales de la Universidad. En su actividad estudiantil y docente, los integrantes del grupo establecen alguna relación con la Ingeniera Agrónoma Mélida de Fraume (actualmente jubilada, e integrada al IDEA de la Universidad Nacional de Manizales). En palabras de María Noemí Londoño, el origen de esta fundación coincide con la tendencia observada en otros grupos ecológicos universitarios de la región, creados a partir de la incorporación de la formación teórica del conocimiento ecosistémico asociada a la praxis en las realidades locales. De manera especial, en la acción educativa de los grupos ecológicos del Departamento de Caldas se advierte la tendencia pedagógica ambiental liderada por la profesora Mélida, que postula el lema: “el que conoce ama, y el que ama defiende”.

Los integrantes de la fundación, en su época de estudiantes, lograron desarrollar una acción colectiva en torno a la defensa de Monte León, ecosistema estratégico de la ciudad de Manizales. En definitiva, al igual que los grupos anteriormente reseñados, hacen parte de la red de movimientos de la región y participan de muchas de las acciones colectivas de denuncia y solución de problemas ambientales regionales, confrontando conflictos derivados del uso de plaguicidas propiciado por la revolución verde, y el uso controversial de las represas, entre otros temas.

## **2. EL PROYECTO EDUCATIVO DEL MOVIMIENTO AMBIENTAL UNIVERSITARIO**

La práctica educativa ambiental puede considerarse como elemento común y constitutivo de la acción colectiva del movimiento a nivel regional, particularmente de los grupos reseñados anteriormente. Inicialmente, en los años setenta y parte del ochenta, la acción educativa del movimiento se desarrolló desde una perspectiva ecologista, con énfasis en el estudio de los ecosistemas locales. “En el decurso del movimiento se presentó el tránsito del ecologismo al ambientalismo”<sup>34</sup>, hecho que conduce a transponer, al proceso educativo ambiental, elementos de cognición no sólo

ecosistémicos, sino también aspectos económicos, sociales, culturales. La discontinuidad, en el orden conceptual, integra el estudio de la relación ecosistemas, sociedad y cultura. “Este tránsito fue explicitado por Aníbal Patiño”<sup>35</sup>, reconocido por la mayoría de los ambientalistas como ideólogo y orientador del movimiento; al respecto afirmó: “Por varios años, la educación tradicional que había recibido me condujo a pensar que la ecología se agotaba en el estudio en abstracto de los ecosistemas, sin tener en cuenta el marco social, económico, cultural y político que los envuelve y determina”<sup>36</sup>.

Efectivamente, el profesor Patiño, al juzgar limitaciones en la concepción ecológica asumida inicialmente en los estudios sobre los problemas de los ecosistemas locales, construye un concepto alternativo, en el cual “la ecología no puede ser concebida únicamente como una ciencia natural más, al estilo de la biología, sino también como una verdadera ciencia social”<sup>37</sup>. El movimiento juzgó como inapropiada la tendencia ecologista, proponiendo el desarrollo de la educación ambiental interdisciplinaria, teórico-práctica, vinculada a la identificación e intervención de los problemas ambientales de la realidad local.

No obstante ser la actividad educativa un hecho común entre las organizaciones ambientales, presenta divergencias en su metodología y finalidad, fundamentadas en la visión o identidad colectiva. En el ambientalismo de las universidades públicas de la región se ha identificado, efectivamente, la tendencia del ambientalismo popular, representado por grupos como la FEA, los Grupos Ecológicos de Risaralda, Sobrevivir, y el grupo ecológico de Ciencias Sociales de la Universidad del Quindío, pertenecientes a CERCO, Consejo Ecológico de la región Centro-occidental, quienes registran desde sus orígenes una perspectiva de *Ecología Política, de transformación social y aproximación al análisis del contexto económico-social y político*, incorporada al ejercicio educativo ambiental. Esta tendencia de los grupos citados asumió, como una finalidad de la acción educativa, lograr la organización y participación consciente de las comunidades afectadas en la transformación de los problemas ambientales suscitados en el concierto regional. “De esta concepción se deriva una *perspectiva crítica de la educación*”<sup>38</sup> o educación para la transformación, enfoque inherente al modelo educativo propuesto.

**Diálogo del Movimiento Social y la Academia en la Construcción Metodológica de la Educación Ambiental.** Algunos de los métodos construidos en la acción educativa del ambientalismo se suscitaron a través del diálogo entre el movimiento social y la academia, realizado a través de activistas ambientales vinculados como docentes o estudiantes en la universidad estatal regional. Desde la fase de creación de los “*grupos ecológicos*”, la acción colectiva inicial de protesta y denuncia fue precedida o acompañada

por el diagnóstico y caracterización de los problemas ambientales, en gran medida elaborados en “contextos académicos a partir de la labor intelectual de algunos pioneros o dirigentes del ambientalismo local”<sup>39</sup>.

Una de las prácticas educativas más reconocida fue “la jornada ecológica universitaria”, identificada como una modalidad educativa; ella discurre bajo la perspectiva de la investigación-acción-participación. A su vez, constituye una articulación de las funciones de investigación, docencia y proyección social, apoyándose en la observación directa e indagación de un problema, bajo criterios ambientales, con el ánimo de aplicar el conocimiento a su solución o transformación. Como recurso formativo, buscaba no sólo el discernimiento de la realidad ambiental, sino igualmente una actitud ética y valorativa, y la intervención a los problemas.

La metodología de la jornada, en forma sintetizada, llevó a cabo el siguiente proceso: la *observación inicial*, sobre el problema (contaminación de un río, condiciones de vida de una comunidad rural, etc.); con una visión sistémica se identifica una serie de hechos que conforman un conjunto problemático; la *visita preliminar*, a fin de complementar la observación inicial del equipo de trabajo. La *investigación previa*, atendiendo los objetivos de la jornada y apoyados en las informaciones aportadas por las visitas iniciales, culmina en la elaboración de la guía del proceso o *jornada propiamente dicha*. A la jornada se vinculan miembros de las comunidades visitadas, profesionales y estudiantes; el trabajo de campo permite, mediante el diálogo, introducir a los participantes en la comprensión del problema; a partir de ella, cada participante elabora la observación crítica del problema, el diálogo generalizado entre los participantes enriquece la interpretación y conocimiento del problema. Las *actividades posteriores*, a la visita, “permiten difundir de los conocimientos adquiridos en la jornada, profundización de la investigación, etc.; las más comunes son los foros, conferencias, ediciones de carteleros, materiales escritos”<sup>40</sup>.

Usualmente, esta modalidad interpretó la jornada como la etapa de la visita, realizada con participación de profesionales, profesores, estudiantes y personas interesadas en los problemas de los sitios de observación, desconociendo que ésta es tan sólo una fase del proceso, que requiere de una labor investigativa previa, de divulgación preparatoria, de encuentro y organización comunitaria y diálogo permanente entre el saber académico y el saber popular, durante su proceso de desarrollo.

Otra modalidad educativa lograda en la acción colectiva del grupo ecológico de la Universidad del Tolima, se realiza desde la *ecología cotidiana*, como la denominaron. Aborda una serie de asuntos de la vida diaria, contaminaciones relacionadas con los quehaceres del hogar, alimentos conta-



minados, insecticidas caseros, insecticidas en aerosol, etc., tratando hechos involucrados en la vida de los estudiantes, sus familias y la ciudadanía. En efecto, en el año 1979, el grupo formula una propuesta para desarrollar *campañas de educación ambiental y movilizaciones de denuncia o defensa*, modalidad educativa teórico-práctica que convoca a los participantes a diagnosticar el problema, conocer las causas y antecedentes con la participación de especialistas, y elaborar los documentos pertinentes; esta etapa de indagación antecede a la acción de “denuncia, defensa, e intervención”.

El proceso conocido como *Diálogo sobre el Medio Ambiente: Un método de trabajo*, fue descrito por el grupo, en el SOS ecológico, declarando:

Consiste en el encuentro durante un fin de semana de una docena de personas (más o menos), identificadas en que han hecho suya la causa ecológica. Se puede realizar sin un orden del día sobre un tema específico. Con gente muy especializada o para gente solamente motivada. Es conveniente que cada participante elabore de antemano un material escrito, esto permite ganar tiempo, y además deja un valioso material de consulta. Con la colaboración de alguna entidad es posible lograr el sitio de reunión que debe ser de la ciudad para lograr una convivencia efectiva y compartida. Finalmente es bueno recordar que tenemos la tendencia a extendernos mucho en lo hablado, por ello es bueno un moderador ágil y decidido. El éxito depende de todos los participantes<sup>41</sup>.

Sin duda alguna, uno de los mayores logros de los “Grupos Ecológicos de Risaralda”<sup>42</sup> ha sido su aporte a la reflexión sobre la educación ambiental y construcción de un modelo pedagógico pertinente a la instauración de una cultura ambiental. A partir de la realización, en 1989, del Encuentro-taller: *La Ecología como herramienta pedagógica*, los GER reflexionan sobre la educación ambiental, argumentando:

En la actualidad necesitamos una educación que le haga frente a la crisis ambiental y ello significa un rediseño de la metodología y de los contenidos del currículo oficial, un planeamiento de la educación, de forma que en todos los niveles los escenarios naturales y sociales jueguen un papel relevante en el acto pedagógico, una educación que desde el párvulo hasta el postgrado busque generar aptitudes y actitudes a favor de la superación de la crisis ambiental<sup>43</sup>.

La construcción de la propuesta educativa de los GER se apoyó en la elaboración previa de un balance sobre la práctica educativa ambiental de los sectores formal e informal en el sistema educativo nacional, hallando,

como limitaciones, la desarticulación entre los sectores, desvinculación con las realidades concretas en la educación no formal, y una marcada tendencia ecologista en la educación formal. Conocidas estas dificultades, formula objetivos y estrategias metodológicas orientadas a:

Promover la identidad del individuo y la comunidad con su ambiente natural y social; recuperar los valores históricos y culturales; responder a cada realidad particular, lo cual significa la vinculación con los procesos de desarrollo de la comunidad; y convocar a cada individuo como ser social inscrito en una realidad, necesidades y esfera de acción específica. Asimismo, señalan la necesidad de introducir en el proceso una didáctica versátil y recursiva<sup>44</sup>.

El modelo pedagógico alternativo, propuesto por los GER, integra tres niveles: *la sensibilización, la motivación y la capacitación*. La primera (*sensibilización*) con el fin de crear en la comunidad sentimientos de afecto hacia su realidad; la *motivación*, orientada a despertar el interés (principio educativo propuesto por la escuela activa) y la responsabilidad; finalmente, durante la *capacitación*, se orienta el *enseñar a hacer*. En este modelo, el conocimiento convoca a la acción, el educador realiza una transposición de conocimientos y motivación de actitudes, para que la comunidad los convierta en una posibilidad de acciones.

En el período finisecular, apoyado en las experiencias educativas ambientales desarrolladas con el grupo ecológico de la Universidad del Tolima, el SENA y la Red de Reservas, Gonzalo Palomino introdujo, en el proceso de formación de los estudiantes de Biología de la Universidad del Tolima, un “diálogo de saberes” con la población campesina de la Red de Reservas, la práctica denominada: “Reservas, Universitarios y Agricultores, una trilogía de envergadura”; a partir de la interacción entre la academia y el movimiento social, se orienta la educación de los universitarios y la población campesina; a través de la pasantía de los estudiantes en las fincas campesinas, se lo convierte en aprendiz de la práctica del productor campesino. “En la etapa final, el estudiante entrega al agricultor un informe integrado por un diagnóstico, descripción técnica de los recursos naturales, los sistemas productivos e interacciones observadas en el marco de la Economía Ecológica”<sup>45</sup>.

Evidentemente, el ambientalismo del centro-occidente desarrolló propuestas educativas inscritas en la perspectiva crítica de la educación. La información testimonial y documental permitió identificar la realización de prácticas inscritas en el ámbito de la educación popular, bajo el paradigma de la educación crítica<sup>46</sup>. La acción educativa se apoyó en el diálogo de saberes, a través de la relación de docentes y estudiantes con los movimientos sociales o con las comunidades involucrados en el problema ambiental.

### 3. EDUCACIÓN AMBIENTAL EN LA AGENDA DEL MOVIMIENTO: HACIA LA INSTITUCIONALIZACIÓN EN LA CONSTITUCIÓN DE 1991

**Encuentros y Propuestas.** La acción educativa fue objeto del debate y reflexión colectiva en diversos encuentros realizados durante los años ochenta. Uno de ellos fue el Primer Congreso Nacional de las Organizaciones Ecológicas, ECONGENTE, realizado en Pereira en 1983, Jairo Hernán Álvarez, al respecto, señala:

Dentro del evento se conocieron y difundieron diversos materiales extranjeros sobre educación ambiental y sobre como se entendía y trabajaba la ecología en España, EEUU, Europa y Costa Rica [...] Allí se conocieron diversas experiencias como las Guías de los senderos elaboradas por CERCO, se reflexionó y se discutió sobre cómo realizar y crear las metodologías de trabajo en educación ambiental. Alrededor de estas discusiones creció el interés por la educación ambiental, aspecto que por mucho tiempo va a ser uno de los ejes del movimiento ambiental<sup>47</sup>.

El propósito de institucionalizar la educación ambiental fue acogido por consenso entre los asistentes a este Congreso, con una propuesta coherente con el énfasis de educación ecológica dominante en el momento. En las “propuestas y tareas finales” del evento, se acordó:

a-Lograr que el Ministerio de Educación Nacional introduzca en el pensum de estudios de primaria y secundaria la cátedra de ecología como un programa de conocimientos y acción, independiente en su horario de las áreas biológicas y sociales e impartiendo a los educadores una específica orientación metodológica y práctica para que no sea una materia más. b-Este congreso se compromete a trabajar por la elaboración de un programa de ecología para primaria y secundaria, con la participación de la organización gremial de los profesores FECODE, para presentar al Ministerio de Educación Nacional<sup>48</sup>.

De la misma manera, en 1985, el Segundo Encuentro Nacional de Organizaciones Ecológicas realizado en Cachipay (Cundinamarca), efectuó un balance de las experiencias pedagógicas, resaltando la importancia de la educación ambiental, para el movimiento. En octubre de 1989, se realiza en Pereira, el “*Encuentro-taller: La Ecología como herramienta pedagógica*”, con asistencia de alrededor de un centenar de educadores ambientales. En el evento, se presentó el trabajo realizado entre los Grupos Ecológicos de Risaralda y el Sindicato de Educadores de Risaralda, quienes con un equipo interdisciplinario, lograron estructurar un programa educativo y elaborar

“La guía de interpretación para la Laguna del Otún”. “El movimiento decidió organizarse, coordinando esfuerzos y colectivizar experiencias educativas, con base en la creación de la *Red de Información y Enlace del Movimiento Ambiental*, TRAMA”<sup>49</sup>.

En los años noventa, fue notoria la “acción colectiva” del movimiento encaminada a lograr la institucionalización de la educación ambiental; es así como, a nivel regional, los grupos ecológicos de Caldas demandan su inclusión en el sistema educativo, algunas acciones fueron reseñadas por la prensa nacional, informando: “En el Departamento de Caldas, el comité coordinador de grupos ecológicos pide al Presidente que incluya la cátedra ecológica en el pensum educativo de primaria y secundaria”<sup>50</sup>. La propuesta incluía igualmente la formación universitaria; este aspecto fue objeto de deliberación del Congreso Nacional de Organizaciones Ambientales No Gubernamentales, realizado en Paipa (Boyacá) en octubre de 1990, que planteó:

La mejor arma para la creación de una verdadera conciencia ambiental es la formación y capacitación de la comunidad [...] Es necesario fomentar los proyectos y planes de educación ambiental a nivel formal y no formal, dentro de la metodología que permita la participación del ciudadano en la búsqueda de conocimientos de sus problemas y con el compromiso real con las soluciones [...] En este proceso es fundamental el papel que debe cumplir el Estado mediante la definición de políticas claras y programas concretos en el área de educación ambiental [...] Se recomienda la vinculación directa de la Universidad pública y privada al trabajo de las ONG por medio de la docencia y la investigación. También se solicita que el ICFES garantice un amplio cumplimiento de la Red de Formación Ambiental<sup>51</sup>.

En la misma década, el Congreso de organizaciones ambientales avaló la “*Propuesta Ambiental para la Reforma de la Constitución*” presentada por Augusto Ángel Maya, a la fecha director del Instituto de Estudios Ambientales de la Universidad Nacional, IDEA, con el objetivo de instaurar la perspectiva ambiental en la Constitución de 1991. Efectivamente, el movimiento ambiental promovió una “Propuesta Ambiental por la Constituyente”, participó tanto en las mesas de trabajo, como en el proceso de elección de la Asamblea Nacional Constituyente, con candidatos propios, aunque no alcanzó los votos suficientes para lograr una representación”<sup>52</sup>. En efecto, el ambientalismo presentó una lista encabezada por Gustavo Wilches-Chaux; igualmente, Guillermo Castaño, líder ambientalista de la Fundación Ecológica Autónoma del Departamento de Risaralda, hizo parte de otras listas de candidatos a la Constituyente. La acción del ambientalismo por incluir

esta temática en la Constitución de 1991 fue ratificada por el Informe de la Comisión sobre: “Medio Ambiente y Recursos Naturales”, al afirmar:

La Asamblea recibió también propuestas integrales sobre el tema, que incorporan tanto un articulado específico sobre medio ambiente, como la inclusión del tema en diversos aspectos de la Carta Constitucional, de instituciones especializadas en el tema de la problemática ambiental, como lo son el Instituto de Estudios Ambientales, la fundación MAYDA, La fundación “Salvemos al Medio Ambiente”; la denominada “Propuesta Ambiental”, presentada por un número significativo de los participantes en las mesas de trabajo y comisiones preparatorias previas al trabajo de la Asamblea Nacional constituyente<sup>53</sup>.

La Asamblea Nacional Constituyente acordó “Proponer la educación ambiental y la difusión de la información ambiental. Solamente de esta manera se conseguirá la consolidación de una conciencia colectiva sobre la importancia de la preservación de un medio ambiente sano”<sup>54</sup>. La propuesta fue incorporada a la Constitución Política de 1991, que incluyó la educación ambiental en el proyecto educativo de los colombianos; precisamente, en su Artículo 67, indica: “La educación formará al colombiano en el respeto a los derechos humanos, a la paz y a la democracia; y en la práctica del trabajo y a la recreación, para el mejoramiento cultural, científico, tecnológico y para la *protección del ambiente*”. Posteriores desarrollos legislativos darían lugar a la institucionalización de la educación ambiental en el Sistema de Educación Nacional, a partir de enero de 1995, y sería igualmente incorporada en los fines de la Educación Superior.

## CONCLUSIONES

La acción colectiva de los grupos ecológicos desplegada en el contexto universitario del centro-occidente colombiano, durante el último tercio del Siglo XX, constituye una expresión del movimiento estudiantil y social de la época. El origen común de algunos grupos está asociado a metodologías teórico-prácticas en la formación universitaria. El pensamiento que apoya su intervención inicial en los problemas ambientales deviene, en parte, de la tradición del conocimiento naturalista del medio local y nacional, asimismo incorpora tendencias conservacionistas y paradigmas ecologistas. Luego, ante la comprensión de la peculiaridad de la problemática ambiental como integradora de los sistemas natural y social, transita del ecologismo al ambientalismo.

Es significativo destacar cómo los principios, tanto de identidad y oposición particulares de un sector de los grupos ecológicos de la universidad

pública de la región, los inscriben en la tendencia del ambientalismo popular, de marcado carácter social y político. La acción colectiva del movimiento adopta, en una primera fase, un marcado carácter contestatario y de protesta ante problemas y conflictos ambientales regionales y nacionales. Posteriormente, incorpora la metodología de investigación-acción, en la identificación e intervención de los problemas ambientales, propiciando la participación consciente y autogestión de las comunidades afectadas; en este contexto se le asigna un papel esencial a la educación ambiental. Asimismo, con el propósito de sensibilizar e informar sobre la realidad ambiental local, desarrolló una actividad divulgativa expresada en la edición de medios impresos, como el Boletín SOS Ecológico y Sobrevivir de la Universidad del Tolima, los periódicos El Ecológico de la FEA y Karagaví de los GER.

Los grupos ecológicos de la universidad pública del Centro-occidente colombiano, comprometidos con el proceso de instauración de la cultura ambiental en el contexto social de la región, desarrollan con énfasis la acción educativa ambiental, forjando un modelo educativo inscrito en la perspectiva crítica de la educación, coherente con los principios generales de la educación popular y la visión del ambientalismo popular. Las metodologías pedagógicas activas son incorporadas en su práctica educativa. Finalmente, se advierte el compromiso con la institucionalización de la educación ambiental en el sistema educativo colombiano, objetivo convertido en un eje de acción del movimiento ambiental, alcanzando su inclusión en la carta Constitucional de 1991 y posteriores desarrollos legislativos.

## NOTAS Y CITAS

1. La importancia asignada por los grupos ecológicos a la educación ambiental ha sido precisada en varias de las indagaciones sobre el movimiento ambiental. Es así como Manuel Rodríguez Becerra, primer ministro del medio ambiente del país, precisa: “Muchas de las ONG que aparecieron en la época se concentraron en la educación, en la participación comunitaria y la divulgación ambiental” Ver: RODRÍGUEZ BECERRA, Manuel (1998). *La reforma ambiental en Colombia, anotaciones para la historia de la gestión pública ambiental*. Bogotá: Tercer Mundo Editores. Fundación FES, p. 68. Asimismo, Jairo Álvarez considera que por mucho tiempo la educación ambiental es uno de los ejes de acción del movimiento, ver: ALVAREZ TAMANO, Jairo Hernán (1977) “Se hace camino al andar, Aportes para una historia del movimiento ambiental en Colombia”, en: Revista ECOS. No. 7. Bogotá, p. 41.
2. El surgimiento del ambientalismo está inscrito en el contexto de los movimientos de contracultura, relacionado con la crisis ambiental de carácter planetario provocada por modelos de desarrollo productivo que asolan el medio físico y social. Una disertación amplia sobre este aspecto puede verse en: LEFF, Enrique (1986) “Notas para un análisis sociológico de los movimientos ambientalistas”, en: Política ambiental y desarrollo de un debate para América Latina.

- FESCOL. INDERENA. Fondo FEN; ESCOBAR, Arturo (1989) “Desarrollismo, ecologismo y nuevos movimientos sociales en América Latina: contribución al debate sobre naturaleza y sociedad”, en: Revista de la Universidad de Antioquia, No. 218, pp. 12-22.
3. Atendiendo al origen de los integrantes de los movimientos sociales, han sido tipificados como: inclusivos, de los que potencialmente puede ser miembro cualquier persona de una sociedad dada, como sería el caso típico del movimiento ecologista o ambiental; y adscritos, cuando potenciales miembros están caracterizados a priori (mujeres, etnias); no obstante, es necesario considerar en su análisis como “A menudo los límites entre los Nuevos Movimientos Sociales son imprecisos y las transacciones entre unos y otros son fluidas, activistas que trabajan simultáneamente o sucesivamente en dos o más movimientos diferentes”. RIECHMAN, Jorge y FERNÁNDEZ, Francisco (1994). *Redes que dan libertad, Introducción a los nuevos movimientos sociales*. Barcelona: Paidós, pp. 53-56.
  4. Las acciones colectivas del movimiento ambiental regional estaban referidas a problemas derivados del monocultivo del café, de la situación de los areneros en las cuencas hidrográficas locales, las prácticas agroquímicas instauradas por la revolución verde en los cultivos, y la contaminación de los ríos, particularmente del Otún, Saldaña, Quindío, entre otros. Muchas de las acciones son desarrolladas conjuntamente con movimientos sociales campesinos, indígenas y sindicales, a partir de alianza y acuerdos de unidad de acción.
  5. ÁLVAREZ TAMAÑO (1977). Op. cit., p. 35.
  6. La Ley 30 de 1992 o Ley de Educación Superior en Colombia, Capítulo IV, Artículo 81, creó el sistema de Universidades Estatales, integrado por las 28 universidades públicas existentes a la fecha, 13 eran de carácter nacional, 13 de origen departamental y 2 municipales. Estas universidades estatales u oficiales difieren de acuerdo al origen legislativo de la norma jurídica de su creación (Congreso de la República, Asamblea Departamental, Concejo municipal), más que en el ámbito geográfico de su cobertura.
  7. La existencia de estos grupos ecológicos está referenciada en: TRAMA, “Directorio Movimiento Ecológico Colombiano”; en: EDUCACIÓN HOY, Revista de la Confederación Interamericana de Educación Católica CIEC, No. 4. Octubre-Diciembre de 1991, Año 1, pp. 96-98; y en: INDERENA, ICFES, SUBDIRECCIÓN ACADÉMICA. RED DE FORMACIÓN AMBIENTAL. (s.f.). Directorio de Instituciones ambientales de Colombia.
  8. Gonzalo Palomino Ortiz, Ingeniero Agrónomo originario de Chimichagua, Departamento de Cesar, cursó sus estudios profesionales en la Universidad Nacional de Palmira, donde se graduó en 1961, con una tesis sobre la Enfermedad del Algodón en el Valle del Cauca, laboró posteriormente en el ICA, Valle, Casanare, y en la Universidad de Nariño como profesor de Conservación de Suelos. Luego se vinculó a la Universidad del Tolima, al ejercicio docente e investigativo incorporó la proyección social, liderando la creación, en 1970, del Grupo Ecológico de la Universidad del Tolima; participa igualmente en la creación de “Semillas de agua”, y en 1991 en la constitución de la Red de Reservas de la Sociedad Civil. Además, logró establecer relación con el movimiento ecológico internacional, siendo representante en Colombia del Centro de Enlace para el Medio Ambiente, CEMA, ubicado en Nairobi, Kenia. En su actividad profesoral, igualmente ha sido dirigente gremial de los docentes, miembro de los Consejos Académico y Superior de la Universidad del Tolima (1983-1989). Entrevista realizada a Gonzalo Palomino Ortiz, el 5 de marzo de 2003, en la ciudad de Ibagué.
  9. PALOMINO, Gonzalo. “SOS ecológico SOS”, en: ÁLVAREZ TAMAÑO, Jairo Hernán (1977) “Se hace camino al andar, Aportes para una historia del movimiento ambiental en Colombia”, en: Revista ECOS. No. 7, p. 114.
  10. El primer número del SOS ecológico, periódico del GRUPO ECOLÓGICO DE LA UNIVERSIDAD DEL TOLIMA, fue publicado en julio de 1977, y en él se denunciaba el impacto de los insecticidas en los cultivos de la región bajo el título: (PHOSVEL: un insecticida letal).

11. PALOMINO ORTIZ, Gonzalo (2001). *Ecología y Cultura en las Reservas Naturales*. Medellín: Asociación Red Colombiana de Reservas Naturales de la Sociedad Civil, Universidad del Tolima, Universidad Javeriana. Corporación SUNA-HISCA, p. 45.
12. El SOS ECOLÓGICO, editado mensualmente durante 14 años, salió a la luz pública en julio de 1977, conservó regularidad mensual durante 8 años, hasta alcanzar su edición No. 92 en noviembre 1985, edita el No. 93, del Vol. VIII, en noviembre de 1986. Y luego de un quinquenio de ausencia, reaparece con la edición No. 94, en abril de 1991, que constituyó su último número.
13. SOS ECOLÓGICO (1977). Suplemento No.1, julio, p. 1.
14. SOS ECOLÓGICO (1977). Suplemento No. 2, octubre, p. 1.
15. SOBREVIVIR, Boletín del Grupo ecológico de Ibagué, Vol. 1. No. 7, marzo de 1983, p. 1.
16. SÁNCHEZ, Arnulfo (1983). *En el Tolima: Catálogo de retos ecológicos*, en: El Tiempo. Bogotá, 16 diciembre, p. 5.
17. Alain Touraine, plantea que un “movimiento histórico no se define únicamente a partir de las reivindicaciones de sus miembros [...], no pueden existir sin que él se dé un principio de identidad en el que fundar sus reivindicaciones, un principio de oposición que señale al adversario y la naturaleza del conflicto, y un principio de totalidad, una referencia al sujeto histórico que a menudo se presenta como la solución “justa” o “humana” al problema planteado”. TOURAINE, Alain (1969). *Sociología de la Acción*, Barcelona: Ediciones Ariel, p. 181.
18. Melucci señala: “Tres tipos de elementos pueden encontrarse en una identidad colectiva. En primer lugar, implica la presencia de aspectos cognitivos que se refieren a una definición sobre los fines, los medios y el ámbito de la acción colectiva. Este nivel cognitivo [...] divergente o conflictivo. En segundo lugar, hace referencia a una serie de relaciones entre actores que se comunican, influyen, interactúan, negocian entre sí y adoptan decisiones. Este entramado de relaciones puede presentar una gran versatilidad en cuanto a formas de organización, modelos de liderazgo, canales y tecnologías de comunicación. En tercer lugar, requiere un cierto grado de implicación emocional, posibilitando a los activistas sentirse parte de un “nosotros” ”.
19. El encuentro fue promovido por el Grupo Ecológico de la Universidad del Tolima, realizado durante los días 7 a 9 de diciembre de 1979; congregó a docentes y estudiantes de esta universidad, y miembros de la Sociedad Colombiana de Ecología, funcionarios o exfuncionarios del INDERENA que conformaban un grupo comprometido con la causa ambiental. La Declaración de Coyaima fue suscrita por Julio Carrizosa Umaña, Gustavo Wilches Chaux, Jesús Hidrovo, Mario Mejía Gutiérrez, J. Roberto Bermúdez, Gunther Busc, Alberto Gómez Mejía, Irma de Iragorri, Gonzalo Palomino, Gloria Beltrán, Guillermo Cajiao, Germán García Durán, Cesar Marulanda, José María Marulanda, Andrés Rocha Bermúdez y Rafael Parga Cortés. En: GRUPO ECOLÓGICO DE LA UNIVERSIDAD DEL TOLIMA, SOS Ecológico, Vol. III. No. 30 diciembre de 1979, Ibagué.
20. Guillermo Castaño Arcila, catedrático del Departamento de Humanidades de la Universidad Tecnológica de Pereira, desempeñó la cátedra de ecología, entre los años 1981-1984. Anteriormente, en 1976, junto con Hernando de La Cuesta, Waldo Duque, Álvaro Rojas y bajo la dirección del Doctor Augusto Campo Posada, hizo parte del Comité encargado del proyecto curricular de Medicina, propiciando la introducción de la perspectiva ambiental en este programa. Asimismo, desempeñó la función de Coordinador del Convenio establecido entre el INDERENA (Escuela La Suiza) y Universidad Tecnológica de Pereira en el Proyecto Parque Natural de los Nevados, presentado por la Fundación Ecológica Autónoma al Gobierno de Risaralda. Al ser creada la FEA, asumió la presidencia en 1979; igualmente, en 1980 fue designado Presidente del Consejo Ecológico de la región Centro-occidente CERCO; educador ambiental de los docentes departamentales, en el Centro Experimental Piloto, CEP. Director del periódico EL ECÓLOGO, publicado por CERCO, columnista en la página ecológica del periódico La Tarde en 1979. Con los grupos ambientales elaboró varios proyectos: Ecodesarrollo comunitario sobre la cuenca del río Otún, presentado al INDERENA, 1979; Ordenamiento ecológico de la cuenca hidrográfica del río Otún, presentado a COLCIENCIAS; Viveros escolares, presentados por la FEA al Concejo Municipal, en 1981. Desde esa época hasta la fecha ejerce la actividad docente, en múltiples escenarios de formación y educación ambiental, en el Instituto Mayor Campesino del Valle del Cauca, en la



- Especialización de Educación Ambiental en la Universidad del Quindío y UNISARC. Entrevista realizada a Guillermo Castaño el 15 de marzo del 2003 en Pereira; y Archivo Universidad Tecnológica de Pereira, Sección de Gestión de Documentos.
21. FUNDACIÓN ECOLÓGICA AUTÓNOMA (2002). Boletín de conmemoración de 25 años de trabajo ambiental, 8 de junio 2002, p. 2.
  22. La FEA estableció como principios: 1-La tierra es la casa del hombre; si permitimos que se la destruya, se acaba nuestra propia casa. 2-No sólo se trata de conservar nuestra casa, sino también a quien la habita; no tiene sentido una casa sin hombre. 3-Hay sociedades de consumo y desecho que ensucian su propia casa y la ajena, envenenan al hombre. 4-Hay estados que se apropian de los recursos de otros. No hay estados ricos, ni estados pobres. Hay estados depredadores y estados depredados. 5-Los estados depredadores no sólo saquean nuestros recursos, sino que imponen tecnologías que la mayoría de las veces acaban con nuestros ecosistemas. 6-En los estados depredados, hay hombres e instituciones que propician la entrega de nuestros recursos y el arrasamiento del entorno.
  23. En la Universidad Tecnológica de Pereira funcionaron “ecotalleres” en las diversas Facultades. En Ingeniería Mecánica, participó activamente Héctor Lugo, posteriormente vinculado en Medellín a la organización ambientalista “Penca de Sábila”; en el Ecotaller del Programa de Tecnología Química, participaron Marta Franco y Gustavo Suárez, dirigentes de la FEA, De otra parte, Luis Alberto Ossa, Néstor Velásquez, Augusto Briceño, Gustavo Marín, líderes ambientales de los GERs y la FEA, hacían parte del Eco-taller de Medicina. Los Ecotalleres de la Universidad Tecnológica se separan de la tendencia conservacionista y ecologista y actúan dentro del *Ambientalismo Popular*. Entrevista realizada a Guillermo Castaño el 15 de marzo del 2003, en Pereira.
  24. La acción colectiva más significativa de la FEA fue reseñada en la celebración de los 25 años, destacando: “la Ejecución Proyecto de Ecodesarrollo Comunitario realizado en 1978 en el Parque Nacional de los Nevados, el cual marcó la integración de la teoría ambientalista en la práctica social de las comunidades de la zona; Creación del periódico El Ecológico en 1979; Creación del Consejo Ecológico de la Región Centro Occidental de Colombia (CERCO), 1979; Participación en la Segunda Expedición Botánica, 1982; Impulso al Primer Congreso Nacional de las Organizaciones Ecológicas. ECONGENTE 83; Proyecto para la constitución del Centro Nacional de Investigaciones Ecológicas, 1983; Reconstrucción del tejido social de las comunidades de Letras, Chinchiná y Villa María, afectadas por la erupción del volcán Nevado del Ruiz, 1985-1990; Participación en Proyectos de Desarrollo Comunitario, rural y urbano en Risaralda y Caldas, 1991-1993; Asesoría y acompañamiento a los Comités de Participación Comunitaria en Salud (COPACOS). 1990-2002; Proyectos para la prevención y promoción de la salud sexual y reproductiva de la mujer gestante en el municipio de Pereira, 1997-2002; Asesoría y acompañamiento a los Proyectos Ambientales Escolares-PRAES de los centros educativos de la comuna Río Otún, 1992-2001”. FUNDACIÓN ECOLÓGICA AUTÓNOMA, Documento: FEA 25 años.
  25. OSSA, Luis Alberto (1993-1994) “Historia del Movimiento Ambiental en Colombia, Del ecologismo al ambientalismo”, en: Revista Ecológica: política, medio ambiente y cultura, Vol. 5. No. 17-18, noviembre. Bogotá: La Fundación, pp. 50-51.
  26. El periódico KARAGABI se convirtió en receptor y difusor del ambientalismo nacional e internacional. Por ejemplo, en la edición de agosto de 1995 divulga la acción de uno de los más connotados grupos a nivel mundial, titulado “Green Peace, un ejemplo a seguir: Desde 1971, los Guerreros del arco Iris, han sacudido a la opinión pública mundial con sus acciones “temerarias” en defensa de la vida del planeta”.
  27. La percepción de Ossa sobre el proceso evolutivo del movimiento nacional precisa como: “En la década de los años 70, el movimiento ecologista surgió como resultado de la acción de jóvenes inconformes con el mundo tal y como estaba, con la sociedad tal y como ella se relacionaba con la naturaleza. En los años 90, esa luz de nueva vida, esa esperanza de cambio, ha sido integrada al conjunto de iniciativas oficiales e institucionales de la vieja maquinaria social que soñó con transformar. Ahora el ambientalismo, de corbata y traje empresarial, de parlamento electorero y poses acomodaticias al lugar y al momento constituyen un nuevo bastión de resistencia al cambio

- o una forma de impulsar el cambio necesario para que todo siga igual”. Referencia tomada con base en entrevista a Luis Alberto Ossa, realizada en Pereira, 15 de abril de 1999.
28. Se han considerado diversas tendencias en los grupos ambientales de la época: “Un movimiento ambiental popular- ambientalismo popular – con un carácter más político, más organizativo, más de conceptualización de lo que debe ser la organización social y el desarrollo (GER y los grupos que se han reunido en YOTOCO). Una línea Institucional, centrada en fortalecer y llenar de contenido ambiental las propuestas de desarrollo emanadas de las instituciones y el Estado, que propende por un modelo de desarrollo sustentable y que tiene por objetivo minimizar los impactos ambientales que genera el modelo de desarrollo capitalista (línea que se promueve desde las organizaciones conservacionistas y desde la institucionalidad: PNUD, Ministerios). Finalmente, aquella adelantada por personas y grupos que tienen que ver con las acciones directas, con pequeñas experiencias y prácticas, como son las reservas naturales, el ecoturismo, formas artesanales y biológicas de producción basadas en el reciclaje y los principios de sostenibilidad, granjas autosuficientes, huertas caseras, que plantean el equilibrio de vida con y en la naturaleza y que tienen un mayor o menor acercamiento a las comunidades según su visión o las obligaciones que imponen los oferentes de los recursos”. ÁLVAREZ, Jairo Hernán (1997) “Se hace Camino al Andar. Aportes para una Historia del Movimiento Ambiental en Colombia”, en: *Ecos*, No. 7. Bogotá: ECOFONDO, pp. 37-38.
  29. KARAGABI, Pereira, Año. 3. No. 5, agosto de 1995, p. 3.
  30. El nombre de KARAGABI evoca al ordenador e iniciador de la Sociedad Embera-Chamí, relacionado con la leyenda que narra como “El agua había sido atrapada en el árbol del Jejene, por el mezquino Gentezerá, Karagabi organizó su gente para derribar el árbol y liberar el agua, con este acto posibilitó a su pueblo la constitución de su sociedad”.
  31. BETANCOURT, Diego; GÓMEZ, Esteban y PINEDA, Fernando “La jornadas ecológicas, su papel en la docencia y la investigación universitarias” Tesis de grado, Universidad Nacional de Palmira. (s. f.).
  32. Universidad del Quindío, facultad de formación avanzada e investigaciones, Especialización en Educación Ambiental, Proyecto de Postgrado, Armenia, 1991. pp. 4-5. Además, se destaca que el grupo ecológico de Sociales realizó una intensa acción colectiva en los años ochenta y primera parte de la década del noventa, como integrante de la red de grupos ambientales integrados a CERCO, participa en la organización del Primer Encuentro Nacional del movimiento ambiental, Econgente, realizado en Pereira en 1983. El grupo fue extinguiéndose en la medida en que sus integrantes culminaron sus estudios y la Licenciatura en Ciencias Sociales de la Universidad del Quindío fue clausurada para dar opción a nuevos planes de estudio.
  33. AEBUQ (1997). Estatutos y Libros de Actas, Armenia.
  34. Al respecto del tránsito del ecologismo al ambientalismo. El programa del movimiento ambiental precisa: Diferenciamos ambientalismo de ecologismo. El ecologismo está más centrado en el estudio y conservación de los ecosistemas, mientras que el ambientalismo, sin hacer desdén de lo anterior, está empeñado, además, en la justicia y en cambios estructurales de las relaciones sociales.
  35. Aníbal Patiño Profesor del Departamento de Biología de la Universidad del Valle en los años setenta, en una breve autobiografía, precisa: “Nací en Zarzal, Valle del Cauca, gracias a una beca oficial estudié en la Escuela Normal Superior de Bogotá donde obtuve la Licenciatura en Educación, Biología y Química. Trabajé ocho años como docente de secundaria y en 1964 fui llamado a conformar el grupo docente fundador del naciente Departamento de Biología de la Universidad del Valle. Serví a esta Institución durante doce años hasta 1977, cuando me retire voluntariamente”. Realizó estudios de ecología, a partir de una beca de la Fundación Rockefeller, asistiendo en 1967 a un curso de ecología acuática en la Universidad de Oklahoma. Asimismo fue enviado por la Universidad del Valle al curso de biología con enfoque ecológico en la Universidad de Sao Paulo, Brasil. PATIÑO, Aníbal (1991). *Ecología y Compromiso Social, Itinerario de una lucha*, Bogotá: Editorial CEREC, p. 11.
  36. *Ibid.*, p. 11.

37. Ibid., p. 201.
38. La perspectiva crítica de Henry Giroux confiere importancia al sujeto como elemento crucial en las relaciones sistema educativo-sociedad, reivindicando los elementos de oposición que existen paralelamente a los mecanismos de la reproducción. De esta manera, el sistema educativo, además de estar matizado por condiciones estructurales o ideológicas, representa también un espacio de lucha dentro de un juego de relaciones de poder asimétricas, donde los estudiantes colectivamente informados pueden oponer resistencia. En cuanto a los mecanismos, precisa la necesidad de una reflexión crítica desde una pedagogía radical, dentro de la búsqueda de una utopía concreta. A su vez, demanda de educadores críticos capaces de redefinir y reestructurar la práctica educativa dentro de las esferas públicas alternativas. Asimismo es indudable la influencia en esta perspectiva de Paulo Freire, quien brinda a través de la práctica educativa los instrumentos para la acción transformadora y el Pensamiento Crítico, GARCÍA GUADILLA, Carmen. *Desarrollos Teóricos Recientes en el Campo Socioeducativo*. Venezuela: CRESA-UNESCO, pp. 9-11; BONAL, Xavier (1998). *Sociología de la Educación. Una aproximación crítica a las corrientes contemporáneas*. Barcelona: Paidós, pp. 141-151.
39. La labor intelectual de algunos académicos ambientalistas es explicada bajo el marco interpretativo introducido por el enfoque cognitivo, de Roy Eyerman, quien atribuye a los intelectuales un papel en el proceso de formulación de los significados y valores que proponen los movimientos sociales. Asimismo, estos autores advierten cómo los movimientos sociales proporcionan un espacio en el que tiene lugar la innovación intelectual. Los intelectuales son identificados como aquellos actores importantes en la praxis cognitiva, sus ideas contribuyen a la articulación de la identidad colectiva fundamental en el proceso de construcción de un movimiento social. A la par, sus ideas, sus redes sociales y el capital cultural que aportan al movimiento, se transforman a través de la praxis del movimiento. Los movimientos sociales proporcionan un espacio en el que activistas sin un bagaje formal previo encuentran la oportunidad de aprender y practicar nuevas habilidades, convirtiéndose en un laboratorio de nuevos intelectuales”. EYERMAN Roy (1998) La praxis cultural de los movimientos sociales, en: TEJERINA, Benjamín (1998) *Los nuevos movimientos sociales y la acción colectiva*, Madrid: Editorial Trotta, p. 143.
40. PATIÑO (1991). Op. cit.
41. GRUPO ECOLÓGICO DE LA UNIVERSIDAD DEL TOLIMA. Boletín SOS Ecológico. Ibagué. Vol. III, No. 30, diciembre de 1979, p. 2.
42. La acción educativa de los Grupos Ecológicos de Risaralda, GER, adquirió reconocimiento a nivel regional y nacional; en 1988, lograron ser galardonados por sus actividades de “educación ambiental y defensa del medio ambiente” por parte del Fondo FEN, Fondo para la Protección del Medio Ambiente “José Celestino Mutis”, en la categoría “obras y actividades”, premio otorgado a acciones de valor científico, tecnológico o cultural que contribuyen a la defensa de los recursos naturales y del medio ambiente. El Fondo FEN, al conceder a los GER el galardón, señaló: “Desde comienzos de la década de 1980, los Grupos Ecológicos de Risaralda vienen desarrollando actividades de divulgación, denuncia y educación ambiental con énfasis en la población escolar”. Los GER desarrollaron numerosas y diversas prácticas educativas; durante 1980 realizan en Pereira y Dosquebradas una Jornada Ecológica Educativa, cuyos objetivos fueron: la defensa del Parque Nacional Natural de los Nevados; la problemática de los ríos Otún, Consota y la quebrada Dosquebradas; y la campaña de reforestación urbana. Asimismo, realizaron un seminario para el profesorado de biológicas, diseñan el plan GEA, plan decenal de educación ambiental, para sensibilizar a los jóvenes sobre los criterios de manejo de los recursos naturales y de conocimiento de la fauna y flora; con este propósito se construyeron los senderos ecológicos en la Escuela de la Suiza del INDERENA, en Pereira, y elaboraron las Guías de Interpretación de Senderos. Entrevista Luis Alberto Ossa y FONDO PARA LA PROTECCIÓN DEL MEDIO AMBIENTE José Celestino Mutis-FEN de Colombia, de la Financiera Energética Nacional, Primera Década de Actividades, p. 32.
43. OSSA, Luis Alberto (1989) “Educación ambiental”, en: Ecológica No. 3, julio-diciembre, p. 3.
44. Ibid., p. 3.

45. PALOMINO ORTIZ, Gonzalo (2001) “Reservas, Universitarios y Agricultores, Una trilogía de envergadura”, en: Reservando, No. 46, enero-abril, p. 10. Entrevista realizada a Gonzalo Palomino Ortiz, el 5 de marzo de 2003, en la ciudad de Ibagué.
46. Gustavo Wilches, al realizar una reflexión sobre la educación ambiental, la considera como una expresión de la “educación alternativa” o “educación popular”; al respecto explicita, sobre la educación ambiental: “constituye una reflexión personal sobre lo que podría llamar “educación alternativa” (con algún énfasis en la llamada “educación ambiental”), un tema en el cual se han hecho y se siguen haciendo múltiples aportes desde América Latina, con Pablo Freire y su educación popular a la cabeza. WILCHES CHAUX, Gustavo (1996) *La letra con risa entra, ¿Y Qué es eso de la educación ambiental?* Bogotá: Fondo FEN-FEN-ECOFONDO, p. 6.
47. ÁLVAREZ (1997). Op. cit., p. 41.
48. El Ecológico, Pereira, septiembre de 1983, p. 7.
49. OSSA (1993-1994). Op. cit., p. 53.
50. EL TIEMPO, Junio 6 de 1990, p. 14b.
51. FUNDACIÓN ALMA, Por una acción común para la defensa de la naturaleza y de la vida, Congreso Nacional de organizaciones ambientales no gubernamentales, Paipa, octubre 5 al 7 de 1990, Serie: VIDA No. 6, Fundación Friedrich Naumann, FES, Bogotá: Fondo FEN, pp. 127-128.
52. Gustavo Wilches-Chaux abogado, vinculado al trabajo de educación ambiental en el SENA, del cual fue Director Regional en Cauca, Director Ejecutivo de ECOFONDO, catedrático en la Especialización de Gerencia en Prevención y Atención de Desastres, de la Universidad Tecnológica de Pereira, en el 2001. Asimismo, Guillermo Castaño de la FEA y del Comité de Derechos Humanos de Risaralda, catedrático de la UTP.
53. PERRY, Guillermo; GARZÓN, Angelino; MARULANDA, Iván; CUEVAS, Tulio; BENÍTEZ, Jaime; GUERRERO, Guillermo, Informe- Ponencia para Primer Debate en Plenaria, MEDIO AMBIENTE Y RECURSOS NATURALES, Gaceta Constitucional, miércoles, 24 de abril de 1991, p. 8.
54. Ibid., p. 9.

## FUENTES

### ENTREVISTAS

CASTAÑO ARCHILA, Guillermo. 15 de marzo del 2003, Pereira (FEA).

LASSO, Teresita, 26 de junio de 2003, Manizales (Observatorio Conflictos Ambientales Manizales, Universidad de Caldas).

LONDOÑO, María Noemí, 10 octubre 2002, Manizales (Fundación Coatí).

NIETO CÁRDENAS, Olga Alicia, mayo 2004, Armenia (Herencia Verde).

OSSA PATIÑO, Luis Alberto, 15 de abril de 1999, Pereira (GER).

PALOMINO ORTIZ, Gonzalo. 5 de marzo de 2003, Ibagué (Grupos Ecológicos U. Tolima).

PATIÑO RÍOS, Manuel Herney, 22 de julio de 2002 (GER).

RINCÓN, Hermes, 3 de junio de 2003, Armenia (Grupo Ecológico Ciencias Sociales, Quindío).

RINCÓN, José Vicente, 27 de mayo de 2003, Armenia (Grupo Ecológico Ciencias Sociales, Quindío).

### ARCHIVOS

Archivo Universidad Tecnológica de Pereira, Sección de Gestión de Documentos.

### **PUBLICACIONES PERIÓDICAS CONSULTADAS**

EL ECÓLOGO, Fundación Ecológica Autónoma, FEA (1979-1990), Pereira, Licencia Ministerio Gobierno 001642.

KARAGABÍ, Grupos Ecológicos de Risaralda, GER, Pereira, Risaralda.

SOS ECOLÓGICO, Grupo Ecológico de la Universidad del Tolima (1977-1991) Ibagué.

SOBREVIVIR, Grupo Ecológico de Ibagué, 1982-1985.

EL TIEMPO, Bogotá, junio 6 de 1990, p. 14b.

### **BIBLIOGRAFÍA**

ÁLVAREZ TAMAYO, Jairo Hernán (1977) "Se hace camino al andar, Aportes para una historia del movimiento ambiental en Colombia", en: ECOS No. 7. Bogotá: ECOFONDO.

ARCHILA, Mauricio y PARDO Mauricio (2001). *Movimientos sociales, Estado y democracia en Colombia*. Bogotá: CES Universidad Nacional-ICANH.

BONAL, Xavier (1998). *Sociología de la Educación. Una aproximación crítica a las corrientes contemporáneas*. Barcelona: Paidós.

ESCOBAR, Arturo (1989) "Desarrollismo, ecologismo y nuevos movimientos sociales en América Latina: contribución al debate sobre naturaleza y sociedad", en: Revista de la Universidad de Antioquia, No. 218.

CARRIZOSA UMAÑA, Julio (2001) "¿Qué es el ambientalismo? La visión ambiente compleja", en: Revista Gestión y ambiente. Vol. 5. No. 1.

FALS BORDA, Orlando (1986) "El nuevo despertar de los movimientos sociales", en: Revista Foro No. 11. Bogotá, pp. 76-83.

INDERENA, ICFES, SUBDIRECCIÓN ACADÉMICA, RED DE FORMACIÓN AMBIENTAL (s.f.). Directorio de Instituciones ambientales de Colombia.

MELUCCI, Alberto (2001). *Vivencia y Convivencia, teoría social para una era de la información*. Madrid: Editorial Trotta.

OSSA, Luis Alberto (1993-1994) "Historia del movimiento ambiental en Colombia, del ecologismo al ambientalismo", en: Revista Ecológica, No. 17-18.

PATÍÑO, Aníbal (1991). *Ecología y Compromiso Social, Itinerario de una lucha*. Bogotá: Editorial CEREC.

PALOMINO ORTIZ, Gonzalo (2001). *Ecología y Cultura en las Reservas Naturales*, Asociación Red Colombiana de Reservas Naturales de la Sociedad Civil, Universidad del Tolima, Universidad Javeriana. Medellín: Corporación SUNA-HISCA.

\_\_\_\_\_ (2001) "Reservas, Universitarios y Agricultores, Una trilogía de envergadura", en: Reservando, No. 46, enero-abril.

PÉREZ SALAMANCA, Camilo (1996). Entrevista a Gloria Beltrán: La universidad del Tolima como la obra de García Márquez ha sido una mamá grande, en: Reportaje a la Universidad. Tolima: Editorial Talleres de la División de Recursos de la Universidad.

PERRY, Guillermo *et al* (1991) "Informe- Ponencia para Primer Debate en Plenaria, MEDIO AMBIENTE Y RECURSOS NATURALES", en: Gaceta Constitucional, miércoles, 24 de abril.

RIECHMANN, Jorge y FERNÁNDEZ B., Francisco (1994). *Redes que dan libertad, introducción a los nuevos movimientos sociales*. Barcelona: Editorial Paidós.

TOURAINE, Alain (1969). *Sociología de la Acción*. Barcelona: Editorial Ariel.

VELEZ, G. Hildebrando (2001) "Elementos políticos y Programáticos del movimiento ambientalista", en: Hacia la construcción del movimiento nacional ambientalista, Bogotá: CENSAT Agua Viva.

WILCHES CHAUX, Gustavo (1996). *La letra con risa entra, ¿Y Qué es eso de la educación ambiental? Otros textos y pretextos*. Bogotá: Fondo FEN-FUNDACIÓN FES-ECOFONDO.

